



DIVULGACIÓN / La obra surgió de la amistad nacida entre ambos cuando el cardiólogo salvó la vida del escritor / El resultado final es una disección profunda del mundo actual

ROSA M. TRISTÁN
MADRID.- La cita: en el Círculo de Lectores de Madrid. Fue allí donde hace casi un año surgió la idea de juntar a dos sabios para que dejaran por escrito sus reflexiones sobre los dilemas a los que se enfrenta la Humanidad en el mundo actual. El escritor José Luis Sampedro cumplía 90 años y allí estaba para acompañarle el cardiólogo Valentín Fuster, que un día no muy lejano le ayudó a seguir viviendo. El resultado, meses después, tiene ya un título: *La ciencia y la vida* (Ed. Plaza & Janés), un libro que, hecho materia, volvió ayer al Círculo y en cuya redacción ha tenido mucho que ver la pluma de la escritora y esposa de Sampedro, Olga Lucas.

El acto fue un reflejo del ambiente que debió reinar en el Parador de Cardona (Barcelona) durante los tres días del verano pasado que los dos, junto con Lucas, se reunieron para dialogar, al estilo de los clásicos filósofos griegos. Y por ello no se lo quisieron perder algunos personajes bien conocidos, como el ex secretario general del PCE, Santiago Carrillo, o Jaime de Marichalar.

Las primeras palabras fueron del ministro de Sanidad en funciones, Bernat Soria, quien no dudó en calificar el libro de «socrático» y aseguraba que «sin una visión humanista, como la de sus autores, la vida no es posible».

Sampedro: «El estrés es un reflejo del afán de velocidad de esta sociedad en declive»

Pero fueron éstos quienes, como en este libro que consigue ser ameno y profundo, dejaron clara su visión de la vida. José Luis Sampedro, como un observador social clarividente y un filósofo; Valentín Fuster, como un científico de acción y un médico, pero también reflexivo. Aristotélico y platónico al mismo tiempo.

«Este libro es el diálogo entre dos mundos, el natural y el cultural. El doctor Fuster se encarga de los problemas biológicos, pero yo soy un contemplador de lo ideológico y ahí no se pueden hacer experimentos», declaraba Sampedro. Y es cierto, pero enseguida aprovechó para hacer un diagnóstico poco halagüeño: «La sociedad está al borde del infarto. Los coches atascados son como el colesterol y el estrés es lo más grave, un reflejo del afán de velocidad de esta sociedad en declive», argumentaba en su metáfora.

Los síntomas. «Que vivimos un desarrollo insostenible. Y pese a los avisos seguimos haciendo lo mismo, destrozando el medio ambiente. Si uno destruye su casa con un martillo, hunde el tejado, rompe todo, pensamos que es un irracional. Pues eso estamos haciendo», continuaba el sabio.

Fuster, por su parte, reconocía que él está acostumbrado a datos cuantificados, pero que hay cues-

«Vivimos en una sociedad que está al borde del infarto»

José Luis Sampedro y Valentín Fuster publican un libro que recoge un diálogo en el que los dos sabios reflexionan sobre la ciencia y la vida

tiones que la ciencia no puede medir, como la sabiduría, la responsabilidad o la debilidad. «En nuestro diálogo coincidíamos en muchas cosas, pero discrepamos en un punto. Yo creo que el mundo tiene un fin, un mensaje, y José Luis no lo cree. Creo que si el mundo lleva millones de años, no vendrá el desastre en esta década,

que se encontrarán respuestas». Lo que más preocupa al cardiólogo son otras cuestiones. «Por un lado, que la juventud hoy se centra en vivir al día, en disfrutar y los jóvenes necesitan un incentivo. También me preocupa el egocentrismo, el egoísmo, la envidia; que los jubilados, a partir de los 65 años, no contribuyan a

la sociedad; y sobre todo la falta de valores, que los jóvenes hayan perdido la intención de luchar por un mundo mejor».

Fuster aseguraba también que la ciencia ha demostrado que elimina supersticiones, pero que no todo es artefacto. Sampedro, por su parte, desde un punto de vista más filosófico, reconocía que «todos vivimos con creencias». «Yo tengo mi verdad sobre cosas que no he visto empíricamente, como la tengo de la guerra de Irak, pero lo malo es cuando interpretaciones de hace 2.000 años se mantienen».

Casi en el epílogo del acto, el cardiólogo se definía a sí mismo como un optimista, frente al pesimismo del autor de *La sonrisa etrusca*, pero éste lo negaba: «Soy un realista y creo que detrás de un horizonte hay otro». Educación y prevención, frente a transformación social. Dos sabios unidos por un diálogo en el que sus discursos se complementan para llegar a una conclusión: «El futuro es manejable, la vida es imparabla».



José Luis Sampedro y Valentín Fuster, ayer, durante la presentación del libro. / JULIÁN JAÉN

ALGUNAS PERLAS DE 'LA CIENCIA Y LA VIDA'

- **Valentín Fuster:** «Vivimos un mundo que ha perdido la brújula del razonamiento, un mundo acelerado en el que el hombre actúa de manera muy pasiva».
- **J.L.S.:** «A veces pienso que quizá algunas enfermedades son defensas de células pequeñas contra las más complejas».
- **V.F.:** «Se vive en un mundo tecnificado, acelerado, no hay tiempo para reflexionar fuera de la técnica, como si nos hubieran subido a un coche sin posibilidad de apearse».
- **J.L.S.:** «Para mí el subdesarrollo, tanto individual como colectivo, es no haber alcanzado lo que uno podría haber alcanzado si hubiera hecho las cosas bien, si hubiera tenido medios».
- **V.F.:** «El primer paso para la felicidad es descubrir tu propio talento y aumentar con ello tu autoestima».
- **J.L.S.:** «La persona interiormente no ha evolucionado tanto como la técnica... En lo social vamos a una complejidad creciente».
- **V.F.:** «El desarrollo económico de las dos últimas décadas marca una generación motivada por el móvil e internet y contribuye a un falso optimismo de individualidad».
- **J.L.S.:** «Creo que mientras el dinero sea el valor supremo de una civilización, como la nuestra, es muy difícil salir del hoyo... De las motivaciones que en este momento son posibles... yo no veo más que la Ciencia».